a disposición de las Verdades que nos ha revelado, y la Iglesia nos propone. Esta obra ha pretendido hacer esto, con el mayor respeto y poniéndolo siempre en manos de Aquel que inspiró a los evangelistas. La intención era facilitar la contemplación a las personas piadosas, pero queriendo o sin querer, ha resultado también una prueba más de la autenticidad histórica de los evangelios" (p. 386). Además de las extensas y numerosas notas, tan interesantes y clarificadoras, la obra aporta dos apéndices dedicados a la Sabana Santa de Turín y a la destrucción de Jerusalén en el año 70, predicha por Jesús. En este último, al comentar el cumplimiento de la profecía de Cristo sobre la destrucción de la ciudad de Jerusalén y de su templo, Gelpí termina la obra con estas palabras: "Falta la segunda parte (de la profecía) esa que: '... en cuanto a aquel día y a la hora, nadie sabe nada; ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sino sólo el Padre...' (Mt 24, 36). Por esto no debemos dejar de considerar la recomendación de Jesús: '...estad alerta para que no se emboten vuestros corazones con los excesos de la comida y bebida, y las preocupaciones de la vida, y os sorprenda repentinamente, como un lazo, aquel día, porque se abatirá sobre todos los habitantes de la tierra. Velad pues, y orad en todo tiempo, a fin de merecer escapar de todas estas cosas que van a suceder, presentaros seguros ante el Hijo del hombre ..." (Lc 21, 34-36). Añade, por último: "Al contemplar cómo fue la destrucción de Jerusalén, y el sufrimiento del Pueblo Escogido, infiel a su Señor, no podemos sino pensar ante las infidelidad contemporánea, lo que camino del Calvario decía Jesús a las mujeres de Jerusalén: '... si hacen eso con el árbol verde, ¿en el seco, qué se hará?..' (Lc 23, 31)" (p. 398).

E. FORMENT

JAIME TOLDRÀ PARÉS, *Josemaría Escrivá en Logroño* (1915-1925), Col. Monografías, Instituto Histórico San Josemaría Escrivá (Roma), Madrid, Ediciones Rialp, 2007, pp. 327, cm. 16 x 24, ISBN: 978-84-321-3644-3.

Como indica el Dr. Jaime Toldrà , autor de esta investigación histórica: "De unos años a esta parte, se ha empezado la publicación de buen número de monografías, recuerdos, estudios y reflexiones que iluminan y destacan aspectos parciales de la vida de san Josemaría. Esta labor promete producir ubérrimos frutos en un plazo no excesivamente largo. En este tipo de trabajos de recopilación, de publicación de fuentes, de recogida de datos y detalles, es donde puede situarse el presente estudio" (pp. 11-12). La obra está articulada en estas cuatro partes: "El contexto social"; "La familia Escrivá-Albás en Logroño"; "Estudios eclesiásticos", "Entre Logroño y Zaragoza (1920-1925). También incluye la obra un extenso "Apéndice documental", que reproduce setenta y tres documentos, agrupados en cuatro secciones: Documentos; Cartas; Relaciones testimoniales; y Entrevistas. Aunque esta cuidada y elaborada monografía tiene como finalidad ofrecer una recopilación de datos lo más completa posible sobre esta etapa de Logroño de san Josemaría, se narran también algunos detalles, que tienen especial interés. Uno de ellos es el siguiente: "Don Álvaro declaró que el fundador del Opus Dei le había contado que 'a veces, en los largos paseos por las calles de Logroño se dirigía al Señor con una intensa oración personal'. Así inició los primeros pasos de una recia vida interior, de trato filial y confiado con Dios que se alimenta y aprovecha de los sucesos ordinarios, inadvertidos para los de su alrededor. Él mismo, mucho más tarde, lo resumiría así: 'El Señor me fue preparando a pesar mío, con cosas aparentemente inocentes, de las que se valía para meter en mi alma esa inquietud divina... cosa que me removieron y me llevaron a la comunión diaria, a la purificación, a la confesión... y a la penitencia" (p. 127). Rafael Magán, sacerdote de la Prelatura del Opus Dei, que había vivido en Logroño, contó un detalle concreto sobre estos momentos de la vida de san Josemaría. En una tertulia: "Después de hablarles brevemente de los inicios de su vocación, se dirigió a él, como persona que conocía perfectamente Logroño, y le indicó que fue en la calle Mayor, delante de la fachada trasera del colegio de los Hermanos Maristas, justo a la altura del patio de juegos. Con las siguientes palabras lo relata en su testimonio: 'Después pasó a hablarnos de los primeros barruntos de su vocación: ¿Si yo os dijera que el Señor se sirvió para llamarme a mí de los pies descalzos de un fraile sobre la nieve? Pienso que fue en aquella misma ocasión cuando el Padre describió el lugar exacto donde se había sentido removido al ver los pies descalzos del fraile sobre la nieve. Mirándome, dijo: fue en la calle Mayor, a la altura de los Maristas. Acabó preguntándome: ¿recuerdas el sitio? Yo le dije que sí y continuó la tertulia. Para mí tenía sentido aquella descripción y la pregunta porque yo vivía en Logroño... con un plano en la mano, la calle Mayor resulta uno de los pasos más naturales para dirigirse de su casa al colegio" (p. 123). Añade: "Josemaría removido por la generosidad que revelaban las huellas, localizó al carmelita y buscó la forma de tomarlo como director de su alma" (p. 127). Puede destacarse de la obra, además de su rigor científico y su amenidad, la parte documental. En uno de lo recuerdos de una de las personas que fue uno de sus compañeros de estudio, que refleja sintéticamente el carácter de san Josemaría: "tomé un cariño enorme a Josemaría, en sólo aquellos meses de trato. Era, en lo humano, extraordinario. Tenía una gran simpatía, era muy abierto: era un aragonés de verdad. Era muy ameno en la conversación. Todo esto, unido a su gran inteligencia, la hacía capaz de conseguir todo lo que se proponía" (p. 305),

E. FORMENT

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei